

El Presupuesto 2011 y las empresas

Hace días que venimos escuchando idas y vueltas con el presupuesto nacional para el 2011. Lejos de detenerme en el muestrario de chicanas y negociados políticos de los que hemos sido testigos por estas semanas, me interesa reflexionar cuales son las razones para contar con un presupuesto para el arco opositor o, en el caso del oficialismo, evitar el mismo para contar con mayor independencia y discrecionalidad en el uso del erario público.

Siempre que hablamos de "lo público" es más fácil tomar posición sobre la importancia de una buena planificación y el control de los posibles desvíos, exigiendo para éstos, justificaciones claras y razonables de su ocurrencia.

Pero, ¿qué pasa en nuestras empresas? ¿actuamos de la misma manera que la pretendemos en "lo público"?

La primera respuesta apre-

Siendo nosotros el "oficialismo" de nuestra empresa, debemos pensar como "oposición"

surada podría responder que hay una diferencia importante, ya que al fin de cuentas, nuestra empresa es privada.

¿Y nuestros socios y/o familiares? También los empleados y proveedores, ¿no son ellos parte interesada del desarrollo de nuestra empresa? Deberían descansar en la existencia de un presupuesto y su seguimiento para corregir eventuales desvíos.

Volviendo al presupuesto propiamente dicho, a pocas empresas agropecuarias se les escapará presupuestar los fondos necesarios para llevar adelante la producción planificada, las mejoras a realizar,



Pablo Rufino Semberoiz

Director
Comercial de
SPC Consultores
Gestión y Calidad
Agroalimentaria

compra de maquinaria, etc.

Ahora bien, ¿qué pasa con los fondos necesarios para el mantenimiento preventivo de mejoras, maquinarias e instalaciones?

¿Qué hay de los fondos asignados a formación y capacitación para el personal? Yendo a algo más concreto en lo económico, ¿cuántos cuentan con un presupuesto anual para las cargas impositivas, cada día más complejas?

Es evidente que la discrecionalidad e independencia en el uso de los fondos de nuestra empresa, especialmente para las familiares, es un beneficio al que es difícil renunciar.

La confianza que suponemos merecer, tendemos a confundirla con la ausencia de explicaciones y justificación de desvíos.

No debemos olvidar que somos responsables de fundar los parámetros con los que se manejará la empresa una vez que las nuevas generaciones o profesionales externos nos vayan reemplazando en su manejo.

¿No queremos en ese caso acceder a un presupuesto formal y la adecuada justificación de posibles desvíos una vez implementado?

Como conclusión, es interesante reflexionar que siendo nosotros el "oficialismo" de nuestra empresa, debemos pensar como "oposición" para generar el ámbito de transparencia y confianza que merece nuestra pequeña Argentina.